

Una ventana a la ciudad. Bibliografía de orientación en la Puebla de los Angeles, siglos XIX y XX

Leticia Gamboa Ojeda,
Carlos Contreras Cruz*

En México la historia urbana es un campo del quehacer del investigador que cuenta apenas con unas cuantas décadas de existencia. Su punto de partida hay que buscarlo a fines de los cuarenta y principios de los cincuenta, cuando aparecieron los primeros ensayos que ponían énfasis en los problemas que planteaba la urbanización de la ciudad de México. En las dos siguientes décadas el interés por el estudio histórico de las ciudades mexicanas alcanzó gran importancia. El espectacular y desordenado crecimiento de la ciudad de México y de algunas ciudades del interior del país suscitaron estudios sobre la conformación y el desarrollo histórico de nuestros espacios urbanos. Economistas, sociólogos, urbanistas, antropólogos, geógrafos y otros especialistas, tanto nacionales como extranjeros, comenzaron a examinar los distintos aspectos que han intervenido en el

crecimiento de las ciudades mexicanas.

Durante mucho tiempo, la manera más directa de acercarse al conocimiento de las ciudades era a través del estudio de las crónicas y de los cronistas, de indiscutible importancia para la historia urbana. Sin embargo, el estudio de las ciudades en el sentido más amplio implica realizar, para el historiador, un profundo ejercicio de historia social en un marco geográfico determinado, que rebasa los límites de la descripción y de la crónica. Bajo esta perspectiva, el estudio de las ciudades requiere de la aplicación de múltiples técnicas, de un mayor contacto con otras ciencias sociales y del empleo de fuentes poco usuales en el trabajo

del historiador. Así, se integra en una misma unidad espacial el estudio de la población, los cambios y permanencias en el uso del espacio, la importancia y características del asentamiento geográfico, el análisis de la estructura productiva y del comercio, sin dejar de lado el estudio de los grupos y clases sociales, de sus luchas y de su cultura.



Más allá de la crónica urbana —que en ocasiones “más que historia era un ejercicio de mitificación del pasado, por el cual “se mostraba lo que ‘alguna vez había existido”, escribiendo “para complacer”—,¹ los trabajos de Richard M. Morse, Jorge E. Hardoy, Alejandra Moreno Toscano y el Seminario de Historia Urbana de la DEH-



* Instituto de Ciencias de la UAP.

INAH, así como los estudios de los franceses F. Bedarida, L. Bergeron, M. Roncayolo y J.C. Perrot,² han puesto a prueba de manera satisfactoria las bondades de nuevas fuentes para la construcción de una historia urbana integral, dinámica y explicativa: padrones de población, de establecimientos productivos, registros fiscales y notariales, planos y mapas... que proporcionan amplios volúmenes de información para el estudio de los habitantes de la ciudad y del movimiento de los procesos urbanos.

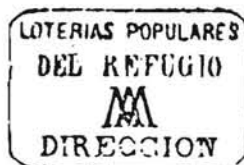


El género de títulos comprendidos en esta bibliografía forma una de esas fuentes de la historia urbana sobre la cual conocemos poco. Sin embargo, su relativa abundancia, la variedad de información que vierten y el hecho de estar presentes por largo tiempo en los vaivenes de la vida urbana, los convierten en materiales de gran utilidad para la reconstrucción de diversos aspectos de la historia económica, social y espacial de las ciudades del siglo XIX y XX. Se trata de *Calendarios*, *Guías*, *Almanaques* y *Directorios* que ofrecen, en mayor o menor medida, un panorama de la ciudad a la cual se refieren.

Orientar de diversas maneras a sus lectores era la finalidad general de estas publicaciones. Los calendarios les informaban, entre otras cosas, de las fiestas y funciones religiosas en los templos de la ciudad, mientras que los almanaques añadían las celebraciones de carácter civil. Por su parte, las guías y los directorios orientaban en otro sentido: aquéllas indicando la existencia de sitios y edifica-

ciones dignos de admiración, y éstos señalando el domicilio específico de personas, negociaciones, oficinas, etc., de presunta utilidad.

Aunque todas respondían al deseo de orientar, cada una de estas publicaciones surgió sin embargo de necesidades específicas distintas. Ligados a la astronomía, los calendarios y los almanaques nacieron de una necesidad puramente religiosa en el caso de los primeros, y tanto religiosa como civil en el de los segundos. Dedicadas al "forastero" y en los tiempos modernos al "turista", las guías surgieron de la necesidad de mostrar y en cierto grado familiarizar con la ciudad a la persona extraña. Destinado, en cambio, a los propios moradores de la urbe, el directorio responde al imperativo de asegurar la rapidez y la certeza de sus pasos en una ciudad que por su crecimiento físico y económico se ha vuelto ya relativamente compleja. Mientras que el objetivo de la guía es fundamentalmente descriptivo, el directorio enumera. Si este último deviene un instrumento necesario cuando la ciudad se ha vuelto relativamente grande y populosa, quiere decir que su aparición es la más tardía. Tendencialmente lo antecede el almanaque, a su vez precedido por la guía, y ésta por el calendario.



En Puebla los primeros calendarios arreglados a su meridiano se publicaron a mediados del siglo XVIII,³ pero su época de mayor profusión y continuidad se situó casi a todo lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. Al inicio contenidas en los mismos calendarios,

las guías aparecen por primera vez en 1823. El primer almanaque del que tenemos noticia data de 1884, aunque fue otro, publicado por más de cuarenta veces a partir de 1888, el que cumplió con rigor y hasta con exceso las funciones de un verdadero almanaque. Por último, el primer directorio de Puebla, que no sólo abarcó la ciudad capital sino todo el estado, vio la luz en 1891-1892, al calor de la prosperidad porfiriana.

Entre los numerosos calendarios para Puebla destacan los de J. María Rivera, varios de los cuales registraron valiosas informaciones para la historia de la angelópolis. De las guías, sin lugar a dudas la de Juan N. del Valle alcanza una calidad absolutamente excepcional. En cuanto a los almanaques, la larga serie de José de Mendizábal resulta de enorme utilidad. De los directorios el mejor es, a todas luces, el de Luis F. Covarrubias.



En sí mismos, los calendarios aportan poco para el conocimiento de una ciudad, a no ser porque su multiplicación y la longevidad de algunos⁴ son un cierto indicador de la religiosidad de sus habitantes. Más útil resulta el almanaque, al fechar o referir cuando menos los principales hechos históricos. De gran valía son, aún más, las guías y los directorios, que brindan una especie de inventario, si bien selectivo, de la ciudad (y hasta de algunos de sus residentes si se trata de un directorio que consigne profesionistas, agricultores, funcionarios públicos, etc.).

Sin embargo, las noticias no religiosas registradas en no pocos

calendarios, pero sobre todo el carácter híbrido de varios de ellos, así como la misma hibridez de los otros tres tipos de publicaciones (calendarios-guías, almanaques-directorios, etc.), les confieren a todas ellas la cualidad de ser obras de gran valor para la historia del mundo urbano. Las innovaciones que especialmente las guías y los directorios fueron adoptando, al incluir dibujos, anuncios ilustrados, fotografías y a veces hasta planos, proporcionan al investigador incluso un conocimiento gráfico de ese mundo.



La serie de títulos que consigna esta bibliografía no es totalmente exhaustiva. En el caso de los calendarios abarca, obviamente, sólo los que incluyeron alguna información de utilidad para la historia de Puebla, desechándose por tanto los calendarios del todo religiosos. En cuanto a los almanaques, guías y directorios, se consideran únicamente los que por entero se refieren a la ciudad, o a las principales ciudades del interior del estado, incluida desde luego la angelópolis; se descartaron, así, las publicaciones de índole nacional, aun cuando Puebla apareciera en ellas.

Como se verá, la gran mayoría de estos títulos fueron editados en Puebla. Hay que agregar que la mayor parte de sus autores fueron poblanos, por su origen o por su residencia, siendo muchos de ellos los propios impresores. Puede entonces decirse que por su contenido, lugar de edición y por sus autores, se trata de una bibliografía marcadamente local, y justamente por esto de rara localización en las

bibliotecas y hemerotecas de la ciudad de México.

Desafortunadamente no todos los títulos que se citan pudieron ser consultados. De la existencia de muchos y de su utilidad nos enteramos en forma indirecta, a través de tres autores.⁵ Registrados en los ficheros pero extraviados en los estantes, de algunos otros se tiene, en consecuencia, la mera referencia y no su contenido.

Por fin, los títulos consultados pertenecen en proporción considerable al rico acervo de la Biblioteca José María Lafragua de la Universidad Autónoma de Puebla, aunque algunos de estos títulos y otros, en corto número, se encuentran en las demás instituciones a las que acudimos. Las siglas de todas ellas figuran entre paréntesis al final de cada referencia, como en seguida se expresa:

- BIB.LAF.UAP: Biblioteca José Ma. Lafragua de la UAP.
- BIB.NAL.UNAM: Biblioteca Nacional de la UNAM.
- HEM.NAL.UNAM: Hemeroteca Nacional de la UNAM.
- BIB.CONDUMEX: Biblioteca del Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX.
- BIB.DEH.INAH: Biblioteca Orozco y Berra de la DEH-INAH.
- BIB.SHCP: Biblioteca Lerdo de Tejada de la SH Y CP.
- BIB.MUSEO BELLO: Biblioteca privada del Museo Bello y Zetina de la ciudad de Puebla

1823: *Calendario arreglado al meridiano de Puebla*, Puebla, impreso en la Oficina de D. Pedro de la Rosa. Guía de forasteros para la ciudad de Puebla. (Mendizábal, *Almanaque p/ 1900*, p. 152).

1824: *Calendario manual y guía de forasteros sólo de Puebla*. Dis-

puesta para el año de 1824, bisiesto, Puebla, 1823, Oficina Nacional y del Gobierno. (Germán Hernández Tapia, p. 73).

1828-1833, 1838, 1840 y 1842: *Calendario de Galván para el año de... arreglado al meridiano de Puebla*, Mariano Galván Rivera, Méjico, impreso por Arévalo (los quince primeros), imprenta de Vicente G. Torres (el último). Señala Mendizábal que entre 1827 y 1842 Mariano Galván publicó anualmente 16 calendarios arreglados a Puebla, algunos de los cuales proporcionaron, además del calendario religioso, distintas informaciones sobre Puebla: 6 correspondientes a los años 1828 a 1833, los de 1838, 1840 y 1842 (el título preciso de estos calendarios y su pie de imprenta lo proporciona Herrera). Noticias estadísticas del estado; "guía personal política" de Puebla; descripciones de la capital del estado y de sus 24 partidos (en 1833); descripción detallada y lámina de la Catedral de Puebla, así como una noticia de la fundación de la fábrica de hilados de algodón La Constancia, con una lámina. (Mendizábal, *Almanaque p/ 1900*, pp. 153-157. Moisés Herrera, pp. 15-16).

1833: *Calendario del Ciudadano F.C. para 1833*, Puebla, impreso en la Oficina de D. José M. Campos. Pequeña guía de Puebla y derroteros para saber las distancias de un lugar a otro. (Mendizábal, *Almanaque p/ 1900*, p. 152).



1833 y 1834: *Calendario de J.M. Nacarzar*, Puebla, imprenta Nacional y del Gobierno (1833), imprenta del Hospital de San Pedro (1834). Una guía o directorio de Puebla en pequeño, así como los derroteros. El de 1834 proporciona además una descripción de Puebla. (Mendizábal, Almanaque p/1900, p. 153).



1837: *Calendario Manual arreglado a los meridianos de Puebla, Veracruz y Oaxaca*, Puebla, imprenta de la Oficina del Hospital de San Pedro. Artículo sobre la fundación de Puebla y su primer Obispo. (Mendizábal, Almanaque p/1917, p. 178).

1842, 1844, 1845, 1850 y 1851: *Calendario portátil de Juan N. del Valle, arreglado al meridiano de Puebla para el año de...*, Puebla, impreso en la Oficina del autor. Indica Mendizábal que este calendario se publicó por 12 años, de 1842 a 1853. En 5 de ellos, correspondientes a los años arriba anotados, se publicaron diversas informaciones de interés para esta bibliografía. En la Biblioteca Lafragua (UAP) existen 3 de estos calendarios, correspondientes a los años 1844, 1847 y 1849. Los cinco calendarios que interesan contienen separadamente la información siguiente: noticia sobre la pirámide de Cholula; efemérides para cada día del año; entradas y salidas de correos en Puebla; lista de los curatos de la Diócesis de Puebla, y nota sobre la fundación del convento de Santa Inés. (BIB.LAF.UAP; Mendizábal, Almanaque p/1901, pp. 138-140).

1846: *Calendario arreglado al meridiano de Puebla para 1846*, Francisco de P. Mora, Puebla, imprenta antigua en el Portal de las Flores (en papel de la Beneficencia Pública). Artículo sobre la fábrica de papel "La Beneficencia Pública" con dos grabados; pequeña guía de forasteros de Puebla en 6 páginas. (Mendizábal, Almanaque p/1901, p. 141, y Moisés Herrera, p. 19).

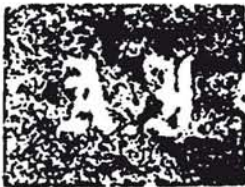
1850, 1851, 1853 y 1857: *Calendario de José M. Macías, para..., arreglado al meridiano de Puebla*, Puebla, imprenta del autor (los tres primeros), imprenta del Portal de Flores (1857). Indica Mendizábal que este calendario se publicó anualmente de 1849 a 1857. De la serie total, 4 son de nuestro interés, correspondientes a los años arriba anotados. Herrera expresa con más amplitud que Mendizábal el contenido del calendario de 1853. En la Biblioteca Lafragua (UAP) sólo se localizan el primero y el tercero, de 1849 y 1851, respectivamente. Un texto y una litografía sobre "Las Aguadoras Poblanas". Descripción del barrio de El Alto y de una casa de campo en él construida. Noticia de los profesores de medicina y cirugía de Puebla; de las parteras y obstetrices examinadas y casas en que viven, así como de los profesores que forman la dirección de Sanidad y los empleados en el establecimiento médico; noticia de entrada y salida de correos ordinarios. Reseña de los sucesos ocurridos en la ciudad entre el 20 de octubre y el 4 de diciembre de 1856, cuando se pronunció don Joaquín Orihuela y capitularon sus fuerzas. A esta reseña se anexan 8 vistas litográficas: 1. Patio principal de los Felipenses en el momento del asalto de las tropas del gobierno. 2. Exterior de la iglesia de San Cristóbal con los escombros de

sus torres. 3. Asalto a la iglesia de la Merced por las tropas del gobierno. 4. Asalto a las trincheras de San Luis por las mismas tropas. 5. Exterior de la iglesia de la Concordia y parte destruida del convento de la Concepción. 6. Iglesia de San Roque con su torre destruida. 7. Ataque a la iglesia de San Agustín e incendio de una casa en la esquina del costado de San Agustín y Micieses. 8. Ataque de las tropas del gobierno a la trinchera del Hospitalito. (BIB.LAF.UAP; Mendizábal, Almanaque p/1901, pp. 142-144; Moisés Herrera, pp. 20-21).



1852: *Guía de forasteros de Puebla para 1852*, Puebla, imprenta de Juan N. Valle, 1851, entrega 2, 400 p. Este trabajo hace referencia pormenorizada a las distintas corporaciones de la ciudad y a la composición del cuerpo eclesiástico (sacerdotes, vicarios, religiosas...) y gubernamental (Congreso del Estado, Tribunal Superior, Comandancia General, Guardia Nacional...). Se trata de la guía más rica e importante de mediados del siglo. Presenta el directorio de distintos grupos de servicio a la comunidad, como sanidad, juntas de beneficencia, hospitales, loterías, diligencias y carruajes. Contiene un directorio comercial, de artes y de industria. Los dos últimos son fundamentales para el estudio de la economía urbana pues detallan el número de operarios, oficiales, husos... de los establecimientos productivos. Muy brevemente se da a conocer el directorio de los colegios urbanos indicando sus domicilios, maestros y profesores. Es excelente la reproducción por manzanas,

calles y aceras del plano de la ciudad de Puebla lo que permite ubicar la nomenclatura y extensión de la ciudad, así como las principales construcciones de la época. Aparece una descripción de la catedral, la cédula de Carlos V concediendo el escudo de armas a la ciudad, dos aranceles (eclesiástico y gubernamental), el directorio y programa de la escuela de educación y bellas artes, los programas de educación literaria del Colegio Seminario y del Colegio del Espíritu Santo. Un material fundamental lo constituye la relación general de las fincas rústicas y urbanas que había en el estado y su valor global. En la Biblioteca Condumex aparece como: *Guía de forasteros de la capital de Puebla, para el año de 1852, dispuesta por Juan N. del Valle*, 45 p. de texto y VIII p. s.n. En la Biblioteca Nacional (UNAM) aparece como *Guía de forasteros de la capital de Puebla, para el año de 1852*, Puebla, s.a., imprenta del autor (Juan N. del Valle), XII, 415 p.; Mendizábal (Almanaque p/1901, p. 141) dice que era un calendario con una extensa Guía de forasteros de más de 425 páginas. (BIB.LAF.UAP; BIB.MUSEO BELLO; BIB. NAL. UNAM; BIB.CONDUMEX).



1855, 1857-1862, 1866 y 1871: *Calendario angelopolitano de J. María Rivera, arreglado al meridiano de Puebla*, Puebla, impreso en la oficina del editor. Herrera señala que este calendario comenzó en 1855, registrando en su obra hasta el vigésimo quinto, en 1879. Sin embargo, en la Biblioteca La-

fragua (UAP) se conserva hasta el vigésimo sexto (1880); existen ahí, además, los números correspondientes a 1859, 1864, 1868 a 1871 y 1877. En el primero de estos calendarios, así como del tercero al octavo, se informó del "Estado que manifiestan los bautismos, entierros y casamientos habidos en los curatos de esta Capital", entre enero y octubre de 1854 y enero de 1856 a octubre de 1861. En el de 1857 se indicó el "valor de las fincas del Partido de Puebla" y se dio una noticia de los carruajes que salían de Puebla para distintos puntos. En otros de los calendarios cuyas fechas se han anotado más arriba, se insertaron dos notas históricas angelopolitanas con 2 litografías. En 1862 se refirió, asimismo, el "orden de las calles del centro de la ciudad", acompañado de un plano. El calendario de 1866 informó sobre la organización del servicio de correos, los días en que se recibía y despachaba correspondencia, las "poblaciones cuyas estafetas están subalternadas a la [Administración] principal [de correos] de Puebla" y las distancias a que se encontraban "las diversas poblaciones del Departamento en que hay estafetas, clasificación de los caminos que se recorren y manera de conducir la correspondencia". Por fin, en el calendario de 1871 se localiza un artículo sobre la reconstrucción parcial de la iglesia de San Agustín, destruida durante la guerra de intervención. (BIB.LAF.UAP; BIB.CONDUMEX; Moisés Herrera, pp. 23-28).

1859: *Primer calendario de Narciso Bassols, arreglado al meridiano de Puebla*, México, imprenta de Vicente Segura. Ligeros datos sobre Puebla; nombres de los distritos y partidos del Estado; vicarías de Puebla y lista de obispos angelopo-

litanos; lista de oficios públicos; "lista de los individuos que habiendo llenado los requisitos legales están habilitados para ejercer la corredería en el presente año"; lista de médicos y cirujanos; "noticia de la entrada y salida de los correos ordinarios en la ciudad arreglada últimamente con motivo de la variación de las diligencias por Orizava". (Moisés Herrera, p. 29 y Mendizábal, Almanaque p/1904, p. 101).



1860: *Calendario arreglado a Puebla*, Puebla, Tipografía de T.F. Neve y Cía. Apuntes de la ciudad de Puebla y su catedral; notas sobre la Biblioteca del Colegio Seminario de Puebla. (Mendizábal, Almanaque p/1904, p. 101).

1861: *Segundo calendario curioso arreglado al meridiano de Puebla*, Pedro Alarcón, Puebla, imprenta del autor. "Noticia curiosa de algunos establecimientos y mejoras en esta ciudad". (Moisés Herrera, p. 30).

1871: *Calendario de Ismael Jaramillo*, Puebla, imprenta de D. Pedro N. Alarcón. Extensa noticia de la Catedral de Puebla, acompañada de dos litografías. (Mendizábal, Almanaque p/1917, p. 178).

1879: *Calendario Católico de la Botica Guadalupana y Almacén de Drogas y Medicinas*, Santiago Beguerisse, [Puebla]. Principales casas de comercio y establecimientos; nombres y domicilios y corretores (*sic*); tarifas de fletes y pasajes de ferrocarril. (Germán Hernández Tapia, p. 52).

1880, 1881, 1883, 1884, 1887 y 1899: *Calendario crítico-chistoso de "El Perrito", para el año de..., arreglado al meridiano de Puebla*, Puebla, imprenta de Miguel Corona. De acuerdo con las indicaciones de Herrera, los números de este calendario correspondientes a los años arriba citados contenían diversas informaciones de interés para esta bibliografía. En forma separada, estos calendarios consignaron lo siguiente: noticia de las iglesias y capillas existentes en la ciudad; noticia de los principales establecimientos y edificios públicos de la ciudad; número de habitantes en los diversos distritos del estado de Puebla; ferrocarril de Puebla a Izúcar de Matamoros (itinerario de los trenes desde el 1o. de octubre de 1883 hasta nueva disposición); gobernadores del Estado desde 1821 hasta 1887 y nueva nomenclatura de algunas calles de la ciudad en 1899. (Moisés Herrera, p. 54).

1884: *Almanaque estadístico de Puebla*, Miguel Palma y Campos, Puebla, Tipografía de D. Miguel Corona, guía de forasteros y ligera reseña histórica de Puebla; descripción del interior de la Catedral; directorio de la ciudad; secciones de correos; telégrafo, teléfonos y ferrocarriles. (Mendizábal, Almanaque p/ 1905, p. 155).

1885 y 1887: *Almanaque Anunciador*, Joaquín Campos y Ariza, México, Imprenta de la Biblioteca de Jurisprudencia de J. Guerra y del Valle (1885). Puebla, imprenta del Hospicio (1887). Directorio religioso, profesional, comercial y del gobierno del estado; noticia de las parroquias del Obispado con indicación del censo que tienen y de los nombres de los curas; empleados y censo de los distritos del estado; itinerario de ferrocarriles;

datos de establecimientos públicos (escuelas, penitenciaría, bibliotecas, hospicio, casa de maternidad, etc.). (Mendizábal, Almanaque p/ 1905, pp. 90-91).



1888: *Calendario de la Purísima Concepción para el año de 1888*, Miguel Corona, Puebla, imprenta del autor. Indica Mendizábal, en su Almanaque para 1905 (p. 154), que con excepción de un año (no especifica cuál) este Calendario se publicó desde 1882 hasta 1897. En la Biblioteca Lafragua (UAP) se localiza sólo un número, correspondiente a 1888, y en la Hemeroteca Nacional (UNAM) otro de 1886. El Calendario para 1888 es el único que contiene informaciones de interés para esta bibliografía, al proporcionar las fechas de fundación, y a veces los nombres de los fundadores, de algunos edificios públicos de la capital del Estado. (BIB.LAF.UAP).

1888-1933 (?): *Almanaque de efemérides del Estado de Puebla para el año de..., arreglado al meridiano de Puebla*, José de Mendizábal, Puebla, México, imprenta varía. Este almanaque se publicó desde 1888 hasta 1933 por lo menos, excepto en los años 1889 y 1895-1897. En la Biblioteca Lafragua (UAP) existen 32 números, de los años 1890, 1900-1902, 1904-1927 y 1931-1933. El primer número se localiza, aparentemente, en la Biblioteca Nacional (UNAM). En la Hemeroteca Nacional (UNAM) se registran los de 1910, 1922, 1928 y 1930, pero actualmente los tres últimos están extraviados. Asimismo, los de 1908-1911 están en la

Biblioteca Orozco y Berra (INAH), y el de 1917 en la Biblioteca Lerdo de Tejada (SHCP). Por su contenido y su secuencia se trata sin duda de una obra de inestimable valor. Hasta mediados de los años 20, este almanaque incluyó un directorio comercial, industrial y profesional de la ciudad, actualizado año con año. En todos sus números dio a conocer los horarios e itinerarios de ferrocarriles, dando a veces las tarifas. También fue frecuente que brindara información sobre tranvías y más adelante sobre el servicio de camiones urbanos. En algunos de sus números incluyó las tarifas postales. En la mayoría se publicaron una serie de efemérides a nivel estatal, que en su conjunto y sin faltar año abarcaron desde 1819 hasta 1932. En varios de sus números se reprodujeron diversos pasajes de la historia religiosa poblana, tomados de la obra de Mariano Fernández de Echeverría y Veytia. En los de 1915 y 1929 vienen, además, "episodios desconocidos" y "curiosidades" de la historia de Puebla en el siglo XIX.



Desde 1891 hasta 1911 publicó descripciones geográfico-administrativas y económicas de los distintos distritos del Estado. El almanaque de 1890 contiene una "noticia geográfica del Estado de Puebla" con un pequeño plano del estado; el de 1892 incluyó otro pequeño plano de la ciudad. El siguiente dio a conocer un plano topográfico de Puebla, y el de 1903 una descripción de un plano de la ciudad, levantado en 1754.

Respecto a la Catedral publicó

tres artículos: uno sobre "La Basílica de Puebla" (1905), otro sobre su ciprés (1916) y el último comparándola con la Catedral de México, incluidos dos planos (1921).



En los almanaques de 1890 y 1902 se dan, respectivamente, las distancias de la ciudad de Puebla (por ferrocarril) a varios lugares de la República, y los nuevos nombres de algunas calles. Asimismo, en este último se brinda una lista de los párrocos foráneos de la Diócesis de Puebla, y en el de 1904 una relación de los 35 Obispos de la Diócesis con datos biográficos. El de 1898 se refirió al censo del estado verificado en octubre de 1895, y el de 1908 al Proyecto de la Exposición Nacional en Puebla para conmemorar el Centenario de la Independencia.

Asimismo, en diversas ocasiones este almanaque publicó detalladas descripciones: de los gabinetes de Física e Historia Natural del Colegio del Estado (1893); de la Capilla del Rosario y del Palacio del Ayuntamiento (1900); del Colegio Católico del Sagrado Corazón de Jesús (1912); del mercado La Victoria (1914), y una referencia histórica de la Biblioteca Nacional Palafoxiana (1916).

Por lo demás, este almanaque acostumbó publicar numerosos anuncios, y a veces algunas fotografías. Habría que decir, por fin, que en 1900, 1901, 1903-1906, 1917 y 1918, su autor hizo un recuento pormenorizado de los calendarios y almanaques que con arreglo al meridiano de Puebla se habían publicado hasta entonces, gracias al cual hemos podido saber, si bien

en forma sucinta, el propio contenido de los números faltantes de esta publicación, así como de otras obras de este tipo, valiosas para conocer la ciudad y que hasta ahora tampoco se han podido localizar. (BIB.LAF.UAP; HEM. NAL. UNAM; BIB. DEH.INAH; BIB. SHCP).

1890: *Calendario* (dedicado al Ilmo. Sr. Obispo Dr. Francisco Melitón Vargas), Manuel Campomanes, [Puebla], imprenta del autor. Directorio de la capital del estado; censo de los distritos del estado. (Mendizábal, Almanaque p/ 1906, p. 93).



1891-1892: *Primer Directorio General del Estado de Puebla*, Manuel Caballero, México, Tip. de E. Dublán y Comp., 241 p., ils. Este material, primero en su tipo según el autor, contiene "los últimos datos estadísticos de la capital y de los 21 distritos, tomados de fuentes enteramente fidedignas con copiosa cantidad de nombres..." Manuel Caballero (1851-1926) presenta una "noticia histórica-descriptiva de Puebla y su capital", un completísimo directorio municipal y un importante directorio de las calles que conformaban las 137 secciones en que se dividía la ciudad. Además aparece un directorio comercial, oficial del estado, federal, profesional y religioso. Sobresale el directorio de la propiedad urbana de Puebla y el directorio rural del distrito de Puebla. El directorio distrital incluye a los distritos del estado. Esta información tiene "notas geográficas y estadísticas... con nombres y di-

recciones de haciendas, propietarios, industriales, comerciantes, autoridades civiles y eclesiásticas..." Termina con un directorio ferrocarrilero que proporciona líneas, movimiento, tarifas e itinerarios. Sus ilustraciones son particularmente sugerentes del nivel alcanzado por las actividades comerciales, industriales y agrícolas del estado de Puebla a finales del siglo XIX. (BIB.LAF.UAP-extrañado).

1892 (?) - 1933: *Directorio "Toussaint"*, editor Carlos V. Toussaint, Puebla, imprenta varía. Se trata de una publicación bianual (año par-año non), cuyo primer número salió aparentemente en 1892-1893, considerando que el penúltimo (1930-1931) señaló ser el año 20 en que se publicaba. No obstante, de este valioso directorio sólo se han localizado pocos números: en la



Biblioteca Lafragua (UAP) existen el de 1904-1905 (actualmente extraviado) y el de 1918-1919; en la Biblioteca del Centro de Estudios de Historia de México (CON-DUMEX) hay un número de 1910-1911; y en poder nuestro el de 1930-1931. Herrera menciona uno más, posiblemente el último, correspondiente a los años 1932-1933. Tres de estos directorios consultados recientemente (1910-1911; 1918-1919 y 1930-1931) revelan muchas similitudes y escasas diferencias, si bien es notorio que cada número fue actualizándose. Se trata de un directorio muy completo, de carácter comercial, industrial, agrícola, profesional, de

los consulados y las colonias extranjeras, del gobierno eclesiástico y de los gobiernos federal, estatal y del municipio de Puebla. Trae además un directorio para viajeros, con indicación de horarios, itinerarios y tarifas de ferrocarriles, tranvías urbanos y semiurbanos, coches de sitio, carreteras, automóviles de alquiler, camiones foráneos y de mudanza. En los dos primeros vienen las tarifas de correo, telégrafo, pensiones de agua potable e impuestos municipales, así como las tarifas por concepto de inhumaciones en los panteones de la ciudad. Traen también indicación de las bibliotecas, colegios, escuelas y academias, y una guía sobre los cambios de nomenclatura de las calles de la ciudad. Todos contienen numerosos anuncios, a veces ilustrados. El de 1930-1931 añade información sobre sindicatos y amplía su espacio geográfico al incorporar un directorio profesional y comercial de cada uno de los distintos municipios del estado. (BIB.LAF.UAP; BIB. CONDU-MEX).



1896: *Primer almanaque histórico y directorio general de Puebla*, Luis F. Covarrubias, Editor Benito Pacheco, Puebla, Imprenta de la Escuela de Artes y Oficios. Se trata de una obra muy completa por ser a la vez un directorio, un almanaque civil y religioso y una guía para el visitante. En la portada señala su autor haberlo "formado en vista de documentos auténticos y con la colaboración de varios literatos".

Además de numerosos anuncios, muchos de ellos ilustrados, así como

de retratos, esta obra contiene un calendario religioso para cada día del año, acompañado de amplias efemérides del estado desde la fundación de su ciudad capital, pero especialmente relativas al siglo XIX. Hace una referencia geográfico-administrativa y económica para el estado y para el Distrito de Puebla, así como un amplio relato de la fundación de la ciudad de Puebla, cotejando las fechas brindadas por otros autores y dando la lista de las primeras familias fundadoras. Señala también las fiestas nacionales en que cierran las oficinas públicas.

El directorio que proporciona para la ciudad de Puebla es de carácter comercial, industrial, de agricultores, eclesiástico y gubernamental, si bien proporciona también los nombres de los jefes y secretarios de las Jefaturas Políticas del estado, así como la integración de los juzgados foráneos en cada distrito. El directorio contiene, asimismo, referencias históricas, descripciones, situación actual y personal de diversos establecimientos de educación, de otros establecimientos públicos y de varias asociaciones. Incluye horarios, itinerarios, distancias y tarifas de ferrocarril de primera, segunda y tercera clases; tarifas por inhumaciones en panteones; tarifas de mensajes telegráficos, así como horarios, derroteros y precios del ferrocarril urbano. Se refiere también a la "prensa de la ciudad", dando cuenta del nombre de los periódicos de la época, su periodicidad, su precio y el domicilio de



sus oficinas. Con justeza el autor opina que este almanaque "será una obra apreciada, no sólo por el hombre de negocios sino por el sabio investigador". (BIB.LAF.UAP).

1896, 1897 y 1903: *Calendario mercantil de Puebla*, Puebla, imprenta de la Escuela de Artes y Oficios del Estado. Extensos datos sobre ferrocarriles, correos, telégrafos y teléfonos; efemérides de cada día del año. (Mendizábal, *Almanaque p/ 1917*, pp. 179-180).



1896 y 1898: *Guía del turista en la ciudad de Puebla*, Miguel Palma y Campos, Puebla, imprenta de M. Corona Cervantes. En 1896 se produjo la primera edición de esta guía y en 1898 la segunda, "corregida y aumentada". Sólo se consultó esta última, que se localiza tanto en la Biblioteca Lafragua (UAP) como en la Biblioteca Nacional (UNAM). Como su nombre lo indica, se trata de una guía para el turista pero también de un directorio para la ciudad de Puebla, tanto de carácter profesional como mercantil, industrial, de gobierno eclesiástico y de los gobiernos federal, estatal y municipal. Contiene reseña y datos históricos de la ciudad y de 20 de sus iglesias, más la Catedral. También proporciona datos de carácter histórico sobre diversos edificios públicos y establecimientos de instrucción pública y privada. Brinda los itinerarios y los precios de pasaje por ferrocarril, así como el precio de los mensajes por telégrafo, los servicios de correo, teléfono, tranvías y coches de sitio. Incluye numerosos anuncios, un dibujo del zócalo y algunas

fotografías. (BIB.LAF.UAP; BIB. NAL.UNAM).

1898-1902 y 1904: *Agenda para Familia*, Carlos V. Toussaint, [Puebla]. Tarifas de correos y telégrafos en Puebla e itinerarios de ferrocarriles. La Agenda de 1900 contiene una "reseña curiosa" de edificios y monumentos notables en Puebla, así como de las ciudades de México, Guanajuato y Guadalajara. (Mendizábal, *Almanaque p/ 1918*, p. 24).



1902: *Directorio y Guía de la ciudad de Puebla*, contiene cuanto puedan necesitar los viajeros y hombres de negocios, Atenógenes N. Carrasco, Puebla, imprenta de la Escuela de Artes y Oficios del Estado, 112 p. Dentro del viejo estilo de los directorios éste es un precioso ejemplo de ellos, donde el fin principal es la promoción de la ciudad y su entorno comercial, por lo que se incluye una breve reseña histórica de la población, un directorio de los principales personajes de la administración pública del estado, gobierno, milicia y establecimientos oficiales como escuelas y hospitales; otro directorio de los profesionistas de la localidad como abogados, dentistas, médicos, matronas, notarios, sacerdotes, etcétera. Presenta un extenso directorio comercial con los más diversos ramos, desde afiladurías, agencias, almacenes de todo tipo, hasta fábricas y venta de zapatos, pasando por hoteles, restaurantes y otros diversos establecimientos. Contiene una explicación de la ciudad y describe la ubicación de las calles, edificios públicos y templos, según

la vieja y nueva nomenclatura. Incluye los itinerarios, horarios y tarifas de los ferrocarriles Interoceánico, del Sur, Urbano y Comercial de Puebla. Dispone de varios anuncios. (BIB. LAF.UAP; HEM. NAL.UNAM).

1902: *Primer Calendario Comercial*, Manuel I. Ruanova, Puebla. Tarifa para el cobro de mensajes telegráficos y telefónicos en Puebla. (Mendizábal, *Almanaque p/ 1918*, p. 25).

1903: *Calendario ilustrado*, Puebla, Tipografía de Isidro M. Romero e hijo. Breves apuntes sobre la Catedral de Puebla y cinco fotografías: vista panorámica de Puebla, Catedral, Casa de Maternidad, Palacio Municipal y Pirámide de Cholula. (Mendizábal, *Almanaque p/ 1917*, p. 179).

1908: *Almanaque de Beguerisse*, Santiago Beguerisse (Botica Guadalupeana), [Puebla]. Apunta Mendizábal que de este Almanaque "gratis" se publicaron 7 números (de 1902 a 1908), de los cuales interesa el último para los fines de esta bibliografía. Descripción de la Catedral de Puebla. (Mendizábal, *Almanaque p/ 1918*, pp. 24-25).



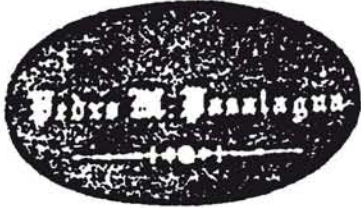
1909: *Almanaque ilustrado*, Rosendo Márquez y P. Rubello, Puebla, imprenta Modernista. Directorio comercial y profesional de la ciudad de Puebla, así como diversos grabados. (Mendizábal, *Almanaque p/ 1918*, p. 26).

1909: *Almanaque ilustrado*, Publicación en folio del periódico "El Herald de Puebla", [Puebla]. Grabados de diversos paisajes de Puebla, retratos y dos artículos: uno sobre la fábrica de hilados y tejidos de San Juan Xaltepec (situada en el distrito de Tehuacán), y otro sobre la hacienda e ingenio de Tilapa (situada en el distrito de Matamoros). (Mendizábal, *Almanaque p/ 1918*, p. 25).



1914 / 1915: *Directorio Comercial ilustrado del Estado de Puebla*, Publicado por la Empresa Editorial y Comercial "La Nacional", Puebla, imprenta de la Escuela de Artes y Oficios del Estado. Bastante bien presentado, es éste un directorio comercial, industrial, profesional, del gobierno eclesiástico y de los gobiernos federal, estatal y municipal de Puebla. Incluye también las escuelas de la ciudad, tanto oficiales como particulares, en sus niveles de primaria, artes y oficios, secundaria y profesional. Proporciona, asimismo, una noticia geográfico-económica del estado, los nombres de los cónsules y agentes consulares en Puebla, y los de la directiva de la Cámara de Comercio de Puebla. Contiene una lista de los jefes y empleados de las principales oficinas y casas de comercio de la ciudad, así como una lista de las "cajas de apartado" de la Administración de Correos de Puebla, con especificación del titular y del número de apartado. También da sendas listas de señores y señoritas "pertenecientes a las principales familias" de la ciudad.

dad. Para cada una de las cabeceras de los distritos del estado proporciona un directorio comercial, industrial y de funcionarios del gobierno. Incluye al final un plano de la ciudad de Puebla y a lo largo de sus páginas contiene numerosos anuncios ilustrados, fotografías y retratos. (BIB.LAF.UAP).



1915: *Directorio de la nomenclatura antigua y moderna de las calles de Puebla*, Puebla, imprenta Guadalupana. Con motivo del cambio de nomenclatura de las calles de la ciudad, adoptado con el acuerdo del Consejo Municipal por el gobernador carrancista Francisco Coss, se imprimió "para el público" este directorio, a fin de que los habitantes y visitantes de la angelópolis pudieran orientarse fácilmente. Por orden alfabético, este directorio está sencillamente dividido en dos columnas: en la primera se proporcionan los nombres de las calles correspondientes a la nomenclatura inmediatamente anterior, y en la segunda los correspondientes nuevos nombres que se adoptaron. (BIB.LAF.UAP).

1922-1961 (?): *Calendario-Nieto-Directorio de Puebla*, Editor Ambrosio Nieto, Puebla, imprenta del editor. Este calendario-directorio se publicó año con año desde 1922 hasta 1961 cuando menos. Sin embargo, su editor consideró como el número I el que correspondía a 1921, aun cuando éste no salió publicado. Por ello el de 1961 se ostenta como el XLI, si bien los publicados hasta ese año eran 40. En la Hemeroteca Nacional

(UNAM) existen 16 números de este calendario, entre los años 1923 y 1953. En la Biblioteca Lafragua (UAP) hay 14 números, correspondientes a los años 1922-1930, 1948, 1933, 1934, 1938 y 1955. En la Biblioteca Nacional (UNAM) sólo se localizan los de 1923, 1955 y 1961. Además del calendario religioso, esta publicación contiene un directorio comercial, industrial, agrícola (éste para Puebla y Tlaxcala), gubernamental (oficinas públicas estatales y del municipio de Puebla), de gobierno eclesiástico y de "asociaciones varias". Respecto a estas asociaciones (Cámara Agrícola Nacional, Cámara Nacional de Comercio, Cámara Industrial, Cámara de Propietarios, Sociedad Mutualista Siglo XX y Sociedad Mutualista de Dependientes, todas de Puebla) proporciona los nombres de sus directivos, sus cargos y sus domicilios particulares. Informa también de las escuelas primarias de la ciudad (oficiales y particulares) y de los horarios de trenes. Proporciona además ligeros datos geográficos y de población de la ciudad y de los municipios del Estado, incluyendo para éstos, además, un directorio agrícola, comercial, profesional, industrial y de escuelas. Ocasionalmente publicó (por ejemplo en 1924) una pequeña "guía para encontrar las calles y los números de las casas", de acuerdo a la nomenclatura adoptada desde 1915. Contiene, por último, diversos anuncios de establecimientos comerciales. Pese a la cantidad de



información que esta publicación seriada proporcionó, debe decirse que la parte relativa a su directorio no era del todo completa y que no siempre estaba actualizada. (BIB.LAF.UAP; HEM.NAL.UNAM; BIB.NAL.UNAM).

1922-1923: *El Estado de Puebla en 1922 y 1923*, E. Vidaurri, Puebla, imprenta "La Enseñanza Objetiva". Se trata de un directorio para los 22 municipios del estado de Puebla, abarcando, para cada uno, un directorio comercial, industrial, de oficinas gubernamentales, de gobierno eclesiástico y dando cuenta de los nombres y domicilios de algunos profesionistas, sobre todo médicos. Al inicio hace una breve referencia a la situación geográfi-



ca del estado, así como a su división distrital y municipal. Aunque para los años en que fue publicado los antiguos distritos habían pasado a ser municipios, y los antiguos municipios pasaron a ser departamentos, el autor aclara al final que habla de distritos porque todavía se les seguía conociendo así.

El directorio de los antiguos distritos se complementa con sendas referencias a las cabeceras, señalando sus distancias respecto de la ciudad de Puebla, el estado de sus comunicaciones por vía férrea y carretera, su población, sus riquezas naturales y la variedad de su producción agrícola. Enumera también los antiguos municipios de cada distrito, para después dar el detalle de los pueblos, haciendas, ranchos, rancherías y trapiches existentes en el territorio del

antiguo distrito, indicando las distancias de cada localidad respecto a la cabecera distrital.

En el caso de Puebla el directorio es un poco más amplio en su rubro de profesionistas y en el de gobierno eclesiástico, donde da cuenta de los curatos de la ciudad de Puebla, así como de las iglesias filiales y sus capellanes. Esta obra contiene, finalmente, varios avisos, a veces ilustrados, así como algunas fotografías. (BIB.LAF.UAP).



1923: *Guía del forastero en la Ciudad de Puebla y sus alrededores*, Puebla, imprenta "La Enseñanza Objetiva". (Germán Hernández Tapia, p. 202).

1925: *Directorio "Alatriste" del Estado de Puebla, México*, Gabriel R. Alatriste y Hermano, 2a. edición, s.p.i. Sabemos que se trata de un directorio agrícola, comercial, industrial y profesional del Estado de Puebla. (BIB.LAF.UAP-extrañado).

1926: *Guía del Viajero. Lo más importante de la ciudad de Puebla*, Puebla, s.p.i. (HEM.NAL.UNAM-extrañado).

1928: *Guía del viajero en la ciudad de Puebla y sus alrededores*, F. Campomanes, Puebla, talleres gráficos "La Enseñanza Objetiva". Referencia histórica y geográfica de Puebla; breve descripción de las principales iglesias de la ciudad y de los edificios del gobierno estatal y municipal, dando los horarios de algunas oficinas públicas. También describe brevemente distintos cen-

tros de diversión, plaza de toros, paseos y jardines, casa del Alfeñique, casa de los Muñecos y convento de Santa Rosa (entonces utilizado como hospital para hombres dementes). Enumera las casas bancarias, cámaras, colegios particulares, consulados, otros hospitales y sanatorios. Proporciona horarios e itinerarios de ferrocarriles y tranvías, información sobre despacho de correos, telegramas y servicio de coches. Habla de la nomenclatura de las calles en forma muy extensa y proporciona, al final, apuntes sobre la ciudad de Cholula y su pirámide, así como de la iglesia de San Francisco Acatepec. Contiene numerosos anuncios y algunas fotografías.

Las descripciones de lugares y edificios que hace son en general muy superficiales, basadas en la pura observación. A diferencia de la guía de Palma y Campos que trata de imitar, no brinda casi, en dichas descripciones, ningún dato concreto, como pudieran ser fechas de fundación, nombres de fundadores, constructores, etc. (BIB.LAF.UAP).



1930: *Guía de la Ciudad de Puebla*, Puebla, H. Ayuntamiento, s.p.i. (Germán Hernández Tapia, p. 202).

1931: *Puebla, la perla criolla de México*, Miguel Angel Salcedo, México, imprenta Azteca. Se trata de una "guía monumental, artística e industrial de Puebla". (Germán Hernández Tapia, p. 413).

1932: *Directorio Comercial, Industrial y Profesional*, Puebla, talleres lino-tipográficos de la Beneficencia Pública del Estado. Directorio comercial, industrial y profesional; sinopsis geográfica e histórica de Puebla; apuntes sobre la industria poblana. (Germán Hernández Tapia, p. 363).



1933: *Estado de Puebla*, Recopilación de Manuel Quesada Brandi, México, ediciones Rotaprint, "Guías Armida" de F. Armida & Co., Sucs., S.A. Datos geográficos y apuntes históricos del estado; número de habitantes y altura sobre el nivel del mar de las principales poblaciones de Puebla; ríos que atraviesan por la entidad e índice alfabético de todas las localidades; itinerario de rutas en el estado y fiestas más importantes de la región. Incluye también un mapa general del estado y un plano de sus principales carreteras. (BIB.LAF.UAP).

1933: *Guía del Estado de Puebla*, México, Imprenta Cronos. (Germán Hernández Tapia, p. 202).

1942: *Guía de las calles y avenidas de la Ciudad de Puebla*, [Ambrosio] Nieto, editor, Puebla. Direcciones de algunos edificios y lugares de importancia; explicación de la nueva nomenclatura de la ciudad (se refiere a la que se había adoptado desde 1915), Nomenclatura de las calles por orden alfabético: una lista proporcionando primero el nombre antiguo y el correspondiente nombre nuevo; otra

lista dando primero el nombre nuevo y el correspondiente antiguo. Dos planos de la ciudad, en 1925 y 1942. (BIB.NAL.UNAM).



1933: *Guía del Estado de Puebla, México*, imprenta Cronos. (Germán Hernández Tapia, p. 202).

1947: *Guide Plano of Puebla City. Guía de las Ciudades de Puebla, Tehuacán, Atlixco, Huejotzingo, Cholula, Amozoc*, Puebla, 1947, (bilingüe), talleres tipográficos de López Hermanos. (Germán Hernández Tapia, p. 363).

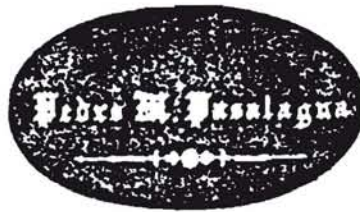
1963: *Estado de Puebla*, Puebla, imprenta F. Armida. Contiene 4 mapas descriptivos. (BIB.LAF. UAP. Extraviado).

1968 (?): *Guía turística de Puebla*, Enrique Cordero y Torres, Centro de Estudios Históricos de Puebla, México, 1968, Fotolitográfica Leo, S.A. El año de publicación de esta obra no figura en ella. Suponemos que cuando más data de 1968 por ser éste el año que aparece en el plano general inserto. Por lo demás, conviene añadir que esta pormenorizada obra se ha seguido editando. En la primera parte, titulada "Puebla, Ciudad Relicario", se habla de la fundación de la ciudad, títulos concedidos, escudo de armas, nomenclaturas y guía cardinal, extensión y población, arquitectura civil y religiosa, plaza de armas y portales, parques y jardines, monumentos conmemorativos, catedral y otros templos notables, carreteras, arte culinario, repostero y dulcero, proceso intelectual y cultural, diversiones y

centros de esparcimiento, centros deportivos, verbenas, ferias y artesanías, fechas conmemorativas, épocas turísticas y fiesta del Atlixcáyotl en la ciudad de Atlixco.

Esta obra ofrece además 3 planos: uno general, en colores, del crecimiento comparativo de la ciudad entre 1900 y 1965; otro de la ciudad, indicando dos propuestas de itinerario para el visitante; y otro plano de Puebla y determinadas ciudades y poblados más o menos cercanos a ella, que son los puntos del tercer y cuarto recorridos que se sugieren hacer al visitante.

Estos dos últimos planos turísticos van acompañados con una descripción de cada uno de los puntos que tocan, precedidas de los respectivos antecedentes históricos. Así, para guiar al visitante en su primer y segundo itinerario, se encuentran referencias a ciertos edificios y lugares que se le propone visite, como por ejemplo el Palacio Municipal, la Iglesia del Espíritu Santo, la Biblioteca Palafoxiana, el Museo de Santa Mónica, la Casa del Alguacil Mayor, la Casa del Alfeñique, el mercado de El Parián, el Barrio del Artista, el Paseo Viejo y los Fuertes de Loreto. En relación al segundo plano que contiene dos propuestas de itinerario, también se describen brevemente los lugares considerados: por ejemplo, las ciudades de Tlaxcala, Cholula, Acatepec y Atlixco, por lo que toca al tercer itinerario; y las de Amozoc, Tecali y Tehuacán, entre otras, por lo que toca al cuarto recorrido.



En su parte final la obra contiene un "suplemento de información práctica", donde se proporcionan los nombres y direcciones de algunos cafés, restaurantes, clubes, museos, cines, hoteles, agencias de viajes, bazares, bancos, etc., y se refieren también determinados teléfonos de emergencia, líneas de autobuses, servicios de comunicación y transporte, etc.



Debemos decir, finalmente, que a lo largo de sus páginas esta obra contiene numerosas fotografías en color o en blanco y negro, con una explicación al reverso de cada una de ellas. (BIB.NAL.UNAM).

Notas

¹ Alejandra Moreno Toscano (coord.), *Ciudad de México: ensayo de construcción de una historia*, México, 1978, SEP-INAH, Colección Científica, núm. 61, p. 5.

² Richard M. Morse, "Las ciudades latinoamericanas y el proceso de urbanización" y "Prolegómenos a la historia urbana latinoamericana", ambos en *Las ciudades latinoamericanas. I Antecedentes*, México, SepSetentas, 1973, núm. 96, pp. 9-77 y 79-121, "Patrones de la Urbanización latinoamericana, 1750-1920: aproximaciones y generalizaciones", en *Las ciudades latinoamericanas. II Desarrollo histórico*, México, SepSetentas, 1973, núm. 97, pp. 9-55. Jorge Enrique Hardoy y Carlos Tobar, *La urbanización en América Latina*, Buenos Aires, Ed. del Instituto, 1969. J.E. Hardoy y R.P. Schaedel, *El proceso de urbanización en América desde sus orígenes hasta nuestros días*, Buenos Aires, Ed. del Instituto, 1969. Alejandra Moreno

Toscano (coord.), *Ciudad de México... op. cit.*, y "Cambios en los patrones de urbanización en México", en *Historia Mexicana*, México, COLMEX, vol. XXII(2), núm. 86, pp. 160-187. F. Bedarida, "The Growth of the Urban History in France. Some Methodological Trends", en H.J. Dyos, *The Study of Urban History, 1968-1971*. Louis Bergeron y Marcel Roncayolo, "La historiografía urbana en Francia, siglos XVIII y XIX", informe al coloquio "De la ciudad pre-industrial a la ciudad industrial", Nápoles, 1973 (trad. Seminario de Historia Urbana, DEH-INAH). Jean Claude Perrot, *Genese d'une ville moderne. Caen au XVIIIe siècle*, Paris-La Haya, 1972, Mouton, 2 vols.

³ En 1752 aparecieron, arreglados para 1753, los calendarios de José Mariano de Medina y de Juan Antonio de Rivilla y Barrientos, que se encuen-

tran en la Biblioteca CONDUMEX. El segundo se publicó mínimamente por siete años consecutivos, según afirma José de Mendizábal en su almanaque para 1901, p. 138 (véase nota 5).

⁴ Para citar el ejemplo más extremo baste decir que para la capital del país, el calendario de Mariano Galván Rivera, que sigue publicándose año con año, data de 1827. En Puebla, el calendario religioso de mayor duración ha sido el de José María Osorio, que apareció en 1864 y continuó cuando menos hasta 1946.

⁵ Ellos son José de Mendizábal, Moisés Herrera y Germán Hernández Tapia, y sus obras son las siguientes, respectivamente: *Almanaque de efemérides del Estado de Puebla*, publicado desde 1888 hasta 1933 con excepción de 4 años. *Bibliografía de obras referentes al Estado de Puebla*, s.p.i. *Bibliografía poblana de geografía e*

historia del Estado, México, 1962, editada por el Grupo Literario "Bohemia Poblana" y el Gobierno del estado. Como se expresa al referir el contenido de sus almanaques, Mendizábal tiene el mérito de publicar, en ocho de ellos, un recuento comentado de los calendarios y almanaques publicados para Puebla hasta 1917. Aunque omite las guías y los directorios, su recuento ha sido de gran utilidad para la elaboración de esta bibliografía. La obra de Herrera también fue útil porque en ella se comentan casi todos los calendarios arreglados para Puebla entre la tercera década del siglo XIX y la quinta del XX. En la de Hernández Tapia se citan muchos de los títulos referidos por los dos anteriores autores y otros de publicación posterior a las obras de éstos, con la feliz circunstancia de no excluir las guías y los directorios, como en el caso de aquéllos.



El martes 6 de septiembre de 1910 fue tomada esta imagen en la ciudad de México. Podría remitirnos a cualquier oficina de la época; lo que la hace diferente es el decorado de sus paredes con fotografías del interior de la fábrica.